

## “POEMAS”

Miguel Camacho Perea

El doctor Javier Tafur González ha publicado nuevos volúmenes con el título de “POEMAS”. Son estos dos libros el resultado de una fiel y apasionada vocación por las letras.

Es también un perseverante ánimo de trabajo que según lo afirma el mismo autor “fue al principio una ocurrencia, luego se convirtió en destino”. Un destino claro, amable, forjado en batallar diáfano e inteligente dentro del arte, admirablemente plasmado al combinar en extraordinario milagro espiritual, el ejercicio de las leyes en la práctica del derecho y el de las letras en su esencia estética más características que es la poesía. Si la poesía se ha definido como sangre del corazón convertida en vino generoso que es escancia en cincelada copa, en Tafur resulta vino de admirable calidad y puras esencias de placidez vital, de goce verdadero del difícil arte de vivir, del de trabajar, interpretado hora por hora, actividad tras actividad, y se van tratando todos los temas y facetas de la vida real para idealizarlas en torrentes sinceros de verdadera poesía. Hay además en estas poesías un fondo filosófico sincero y claro, fácilmente comprensible, sin sofisticarse en laberintos de palabras tan vanas como oscuras, ni pensamientos tan falseados como inextricables. El autor ha tenido en otros libros la claridad y comprensión suficientes para interpretar el alma infantil, labor difícil o cualidad casi imposible de alcanzar. En oportunidad semejante el maestro Juan Ramón Jiménez, al ser nombrado para seleccionar bibliotecas para niños encontró que los libros que figuraban como especializados para los menores, eran hechos para viejos para niños, pero por adultos que jamás habían tratado de interpretar el alma infantil. Por esto esos libros, al ponerlos en práctica ante grupos de niños, no gustaban a los párvulos.

Porque los mayores creemos interpretar a los niños en regalos, en juegos o juguetes y tenemos frecuentes fracasos ante ellos. Lo mismo pasa en literatura y ese es el fracaso de concursos de ahora: tienen éxito ante la crítica adulta, pero no entre grupos de niños. Javier Tafur González, lo afirmamos por hacerlo realizado llegó

en varios de sus poemas al alma infantil. Éxito difícil por el cual lo felicitamos. Celebramos sinceramente la aparición de estos dos volúmenes, en los cuales se interpreta, con sencillo estro poético, el batallar del hombre en su quehacer diario, con dinámica filosófica y suave cantar a la manera de Teócito, en la sencilla y pura interpretación de los oficios. Publicar un libro es entre nosotros una hazaña. Desde el punto de vista económico es una inversión costosa, casi sin posibilidad de distribución. La mayor parte, casi un noventa y cinco por ciento, se la llevan editores y vendedores. Al autor si acaso le queda un cinco, a lo sumo diez por ciento.

Por lo cual podemos afirmar, quienes nos hemos aventurado en este campo, que de libros nadie puede vivir en Colombia. Es esto un quijotismo más del magnífico caballero doctor Javier Tafur González, a quien Dios guarde para beneficio de las letras.